

## Amor. Representaciones de jóvenes urbanos en la Ciudad de México

Love. Representations of urban youth in Mexico City

**Edith Calderón Rivera**

Universidad Autónoma Metropolitana  
cr\_edith@yahoo.com.mx

---

**Resumen.** Aun cuando el amor resulta ser un término que en principio puede aparecer incommensurable e incluso frecuentemente se manifiesta como difícil de definir, no deja de admirarnos el hecho de que, al invocarlo, la mayoría de las personas en diversos contextos urbanos de Occidente podemos inferir de lo que trata a pesar de que no compartimos un significado único y preciso del término. Una serie de preguntas surgen a partir de lo anterior ¿Cómo definen algunos jóvenes el amor en la Ciudad de México?, ¿estas definiciones nos permiten develar la existencia de representaciones sociales?

El texto consta de cuatro apartados. En el primero describiré lo que entiendo por representaciones sociales. En segundo lugar, esbozaré algunas formas en las que se ha concebido el amor. En tercer lugar, apoyada en entrevistas y trabajo etnográfico en la Ciudad de México, presentaré una serie de testimonios que explícitamente definen al amor para develar las representaciones sociales de éste. Finalmente, intentaré resaltar los universos simbólico-emocionales del amor que surgen en las representaciones sociales para explorar lo que ellas develan.

**Palabras clave.** Amor; representación; sentimiento; urbano.

**Abstract.** Although love is a term that could be seen as immeasurable and frequently hard to define, that doesn't stop us from admiring the fact that whenever we refer to it, most people from all kinds of Western urban contexts can infer what it is, even if when we don't share exactly one precise meaning. A series of questions arise from this. How do some young people in Mexico City define love? Do these definitions allow us to reveal the existence of social representations?

This text is divided in four sections. In the first section, I will describe my concept of social representations. In the second one, I will outline some of the forms in which love has been conceived. In the third, using interviews and ethnographic work in Mexico City, I will present a series of testimonies that explicitly define love in order to reveal its social representations. Finally, I will attempt to highlight the symbolic-emotional universes of love that arise in the social representations to explore what they reveal.

**Keywords.** Love; representation; feeling; urban.

**Formato de citación.** Calderón Rivera, Edith (2023). Representaciones de jóvenes urbanos en la ciudad de México. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 13(1), 49-59. <http://www2.ua.es/urbs/index.php/urbs/article/view/1444>

**Recibido:** 19/04/2023; **aceptado:** 25/04/2023; **publicado:** 29/05/2023

**Edición:** Almería, 2023, Universidad de Almería

---

A Camilo  
Con amor

A decir de Bauman, en su texto *Amor líquido*, en la actualidad vivimos en un mundo consumista de seres indignos, mixofóbicos y ubicuos donde la compasión y la clemencia están por extinguirse, en un mundo en donde existe un retroceso en las habilidades de la sociabilidad de los humanos, un lugar en donde se tiende a tratar a los otros como objetos de consumo y su valor es dado por la cantidad de placer que ofrecen (Bauman, 2017). En tal contexto resulta interesante preguntarnos el por qué el sentido común dicta que el amor produce felicidad o el por qué para muchos de los jóvenes el amor es un sentimiento incondicional hacia otra persona o es algo muy importante y único en la vida que implica respeto. En este trabajo intentaré develar lo que algunos jóvenes piensan sobre el amor y sobre los universos emocionales que de él se desprenden a través de sus representaciones sociales.

### Sobre las representaciones sociales

Las representaciones sociales constituyen una particular manera de aproximación al conocimiento del sentido común (Jodelet, 2019) pero también tienen la función de la elaboración de un sentido común y de construcción de la identidad social, es decir; están en el origen de las prácticas sociales (Moscovici, 1979, Jodelet 1989, 2000). Una cualidad digna de resaltar es que unen lo individual con lo social (Jodelet, 1986).

Esta virtud resulta ser relevante para analizar lo que significa el amor ya que las representaciones sociales están compuestas por simbolizaciones, imágenes y expresiones socializadas, cualidades importantes que

me permiten analizar los significados de las narrativas que aparecen cuando pedimos a nuestros informantes que definan lo que significa el amor.

Una representación social es producto de una organización de imágenes y de lenguaje ya que recorta y simboliza actos y situaciones que son o se pueden convertir en comunes (Moscovici, 1979, p. 17). La representación social es una forma de difusión de los conocimientos que pueden o no ser científicos y es vista como principio organizador de los grupos en su dimensión cultural y social pero también es un instrumento de comunicación que permite observar tanto conflictos como identificaciones con los otros (Jodelet, 2000, p. 64).

Para Moscovici el papel de las representaciones consiste en dar forma a lo que proviene del exterior; es asunto de individuos y de grupos, de actos y situaciones constituidos por medio de la mirada de interacciones sociales; tienen la cualidad de reproducir lo dado en el contexto de los valores, de las nociones y de las reglas. La representación social se mueve en el campo de lo simbólico además de que produce y determina comportamientos, así como la comunicación entre los individuos (Moscovici, 1979, p. 17). Las representaciones sociales son como programas de percepción, que sirven de guía para la acción y son también un instrumento para observar la realidad, estos son sistemas de significado que tornan posible la interpretación de los acontecimientos y de las relaciones sociales que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; son concebidas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público, están inscritas en el lenguaje y las prácticas, pero también funcionan como un lenguaje debido a que tienen una función simbólica. Las representaciones sociales proporcionan los marcos para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida (Jodelet, 2000, p. 10).

Las representaciones sociales como formas del conocimiento se elaboran a partir de los procesos de objetivación y el anclaje. La objetivación lleva a hacer como real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con algo material. Se trata de hacer que los 'signos lingüísticos' se engarzen con 'estructuras materiales'; de unir la palabra a una cosa o imagen (1979, p. 75). Así la objetivación tiene como función hacer natural o común lo que se dice para poderlo clasificar en la cultura (Moscovici, 1979, p. 77). La objetivación, tiende a redefinir en el lenguaje del grupo la imagen del objeto por medio de actividades sociocognoscitivas de materialización en síntesis se trata de la esquematización, actividad con la que se reconstruye el objeto y se construye el mundo social representado (Jodelet, 2000, p. 65).

Por su parte el anclaje también permite asomarse a la identidad y la diferencia ya que constituye al objeto como un valor de referencia para el grupo, así el objeto se convierte en una dimensión cultural y social del grupo (Jodelet, 2000, p. 65). Moscovici, señala que una representación social surge donde existe un peligro que amenaza la identidad colectiva o cuando la comunicación de los conocimientos científicos infringe las reglas sociales:

La objetivación palia este inconveniente integrando las teorías abstractas de un grupo especializado con los elementos del medio ambiente general. El mismo resultado se procura en el proceso de anclaje, que [en ocasiones] transforma la ciencia en un saber útil para todos. (1979, p.121 corchetes míos).

Moscovici también insistió en el importante papel de la comunicación social y por ello explicó los fenómenos cognitivos a partir de interacciones sociales que contribuyen en la institución de un universo consensual. El autor examina la incidencia de la comunicación en tres niveles: en el nivel de la aparición de las representaciones, cuyas condiciones repercuten en los aspectos cognitivos; en el nivel de los procesos de objetivación y anclaje que forman a las representaciones y explican la interdependencia entre la actividad cognitiva y sus condiciones sociales; y, finalmente, en el nivel de las dimensiones de las representaciones que dejan huella en la construcción de la conducta a saber: opinión, actitud y estereotipo

en donde intervienen los sistemas mediáticos de comunicación que muestran diversas propiedades. La difusión se relaciona con la formación de las opiniones, la propagación, con la de las actitudes, y la propaganda, con la de los estereotipos. De esta manera, la comunicación social, bajo sus aspectos interindividuales, institucionales y mediáticos surge como una condición para la posibilidad y la determinación de las representaciones, así como para el pensamiento social (Jodelet, 1997, pp. 63 y 64).

Entonces las representaciones sociales son sistemas de significaciones que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con la sociedad y están inscritas en el discurso y en las prácticas donde funcionan también como lenguaje por su función significativa.

Una cualidad de las representaciones sociales, que me parece importante marcar, es que implican emociones (Jodelet, 2007). En ese sentido, develar a los universos simbólico-emocionales que atraviesan a las representaciones sociales resulta muy productivo para nuestros fines heurísticos, que consisten en analizar las representaciones sociales del amor inmersas en las concepciones del amor actuales. La intención consiste en avanzar en el entendimiento de lo que conforma al amor y en dado caso de lo que lo hace permanecer.

Podemos apreciar que el proceso de la simbolización no es algo menor; para Denise Jodelet, los procesos de simbolización posibilitan el orden de la vida social:

Son los procesos de simbolización que se encuentran en todas las sociedades los que permiten a los actores situados en este espacio, elaborar los esquemas organizadores y las referencias intelectuales que ordenarán la vida social. Esta simbolización constituye un a priori a partir del cual la experiencia de cada uno se construye y la personalidad se forma. La simbolización interviene como una matriz intelectual, una constitución de lo social, una herencia, y la condición de la historia personal y colectiva (Jodelet, 2000, p.p. 16-17)<sup>1</sup>.

Parto de la premisa de que todo proceso de simbolización requiere de la dimensión afectiva para su existencia ya que aprendemos a simbolizar, es decir, aprendemos a conocer el mundo, a vincularnos con los otros a través de emociones, pasiones sentimientos y afectos que se interiorizan en la infancia y que por ello muchas veces funcionan de manera inconsciente en los sujetos y en las culturas (Calderón, 2012 y 2017).

A continuación, teniendo presente la importancia de la simbolización, nos acercaremos al complejo y basto campo que ha intentado definir el amor con el fin de contextualizar las representaciones sociales de los jóvenes urbanos sobre el amor.

### **Algunas miradas sobre el amor**

Acercarse a las representaciones sociales del amor precisa recordar algunas miradas que sobre amor se han construido y que de alguna manera forman parte del sentido común y de las representaciones sociales en la actualidad.

Para Freud el sentimiento de amor que existe desde tiempos remotos cuando se fundó la familia permanece hasta nuestros días, su función es la de ligar entre sí a los seres humanos (1994, p. 100). Freud nos inspira para reflexionar cómo es que un sentimiento particular como el amor tiene un papel fundamental y estructurador del orden social en nuestra cultura occidental y por ende en la vida urbana.

<sup>1</sup>Cabe señalar que las representaciones sociales han sido abordadas por muy diversos autores de distintas disciplinas. En este trabajo me concentro en los fundadores de este campo: Denise Jodelet y Serge Moscovici, no obstante, no quisiera dejar de reconocer la significativa obra de Abric, (2001) y en Latinoamérica de García Canclini (1989), Girola (2012), (Girola y De Alba (2018) e Ibáñez (1988) entre otros.

Para Nussbaum «todas las emociones fundamentales sobre las que se sustenta una sociedad decente tienen sus raíces en el amor o son formas del mismo» y la autora continúa con un paréntesis: «(y por amor entiendo unos apegos intensos que están fuera del control de nuestra voluntad)» (Nussbaum, 2014, p. 24). Con Nussbaum podemos percatarnos de lo complejo que resulta hacer una definición del amor, aun para autores tan representativos de su análisis como lo es ella.

El término amor ha sido utilizado para referir diversas acciones, es considerado como una inclinación, un afecto, un apetito, o una aspiración, incluso es visto como una cualidad, una propiedad o una relación. Existen diversas formas de amor «amor, físico o sexual; amor maternal; amor como amistad; amor al mundo; amor a dios etc.» (Ferrater, 2001, p. 133). El amor puede ser visto como una relación buscada por el ser humano para satisfacer una necesidad de completud y de unión, es un sentimiento intenso de una persona hacia otra persona, este hecho les alegra y da energía para convivir, para comunicarse y crear. También es visto como un objeto de cariño para alguien, el cariño que es definido como «buen afecto que se siente hacia alguien o algo» y es también ‘añoranza o nostalgia’ (RAE, 2001).

Si nos remontamos a la filosofía podemos recordar que hay quien propone la existencia de dos nociones fundamentales del amor, una que aspira a la reciprocidad e intercambio entre seres humanos y otra que anhela la unidad absoluta y supra humana. La primera es la del Amor como una relación de reciprocidad que no anula al sujeto ni la autonomía de los seres entre quienes se manifiesta, así que mediante un intercambio recíproco emotivamente controlado de servicios y de cuidados de todo género, cada persona busca el bien del otro como si fuera su propio bien (Abbagnano, 1987, p. 61).

La segunda teoría sobre el amor que se ha identificado en la literatura romántica, está guiada hacia lo supra humano y en ella el amor es visualizado como deseo consciente de la unidad absoluta e infinita, en ese sentido el amor entre seres humanos como un intercambio recíproco no existe pues la coparticipación es imposible (Abbagnano, 1987, p. 62).

Por otro lado, se ha afirmado que las indagaciones sobre el amor necesariamente deben iniciar con las aportaciones de Platón, en ese contexto se han explorado tres tipos de amor; el amor romántico, el cortesano y el religioso develando que tienen su raíz en los planteamientos platónicos (Singer, [1966], 1992a, p. 65). El amor para Platón es algo bueno y los hombres se afanan en la búsqueda y la obtención del bien. La concepción platónica del amor es la búsqueda de unión, de la unidad del alma con la fuente de su ser, del anhelo de la plenitud que se perdió al descender al mundo material (Singer 1992a, p. 84).

Así que para Platón existe el ‘verdadero amor’, pero no es visto como turbulencia y perturbación que implican el desbordamiento de nuestras pasiones, contrariamente estos son estados mentales inaceptables descritos como amor-locura o enfermedad mental (Singer, 1992a, p. 93).

Singer considera que el amor es un hecho complejo pero común en la naturaleza humana. Para él existen dos grandes tradiciones en los estudios sobre el amor la idealista y la realista. La primera en un principio fue vinculada con las doctrinas religiosas y metafísicas que pretendían entender los misterios de la naturaleza. De ella se desprenden las ideas de unicidad y fusión que se transformaron en la edad media y que humanizaron al amor, así que la fusión no fue solo con dios sino con la persona amada por intermediación de la magia que permitía que los amantes siempre permanecieran unidos a pesar de su separación física. Por su parte la tradición realista se propuso creer en las certezas de la experiencia sensorial, así que el amor debía analizarse a través de la observación empírica, como consecuencia los realistas no creen en la fusión de personalidades, de esa forma la unión entonces se explica por los intereses materiales de los participantes involucrados en la relación (Singer, 1992b, p. 17-34).

En una investigación previa en la que he trabajado con testimonios que dan cuenta de los cambios que sufrieron las relaciones amorosas en la pandemia de COVID-19, se puede apreciar que en la actualidad

existe un continuum que revela un universo simbólico-emocional del amor que es muy parecido al del imaginario social, global y transnacional (Calderón, 2021). A pesar de que en diversas fuentes no puede ubicar un acuerdo respecto de una definición precisa de la idea de amor, si he podido rastrear en las distintas acepciones una especie hebra que hilvana las palabras sentimiento, *cariño*, *agrado*, *calidez*, *ternura*, *unión*, *posesión*, *apego*, *valoración*, *aprecio*, *estimación*, *bien* y *deseo* hacia uno mismo, hacia otra persona o hacia algo. Las palabras anteriores, conformaron así un universo simbólico-emocional con valencia positiva que contienen algunos de los elementos compartidos que forman la trama semántica del concepto amor que no sólo perduran en el tiempo y se manifiestan en diversas fuentes, sino que aparecen en diversos lugares o espacios en las relaciones amorosas que establecen los seres humanos (Calderón, 2021).

En este momento me parece importante recordar que la palabra amor proviene del latín *amor* ‘amor’ y de *amare* ‘amar’. Amor es «afecto, cariño, ternura, entusiasmo, pasión». Entonces, en un primer momento podemos suponer que cuando amamos sentimos emociones que podemos clasificar como positivas; afecto, cariño, ternura, entusiasmo y pasión. Gómez de Silva señala que la palabra amar, probablemente se desprende de la palabra infantil *amma* que significa madre. En este punto deseo marcar una paradoja. Las palabras amabilidad, amable, amante, amigo, amistad, amo, amor, enamorado y sorprendentemente la palabra enemigo hacen parte de la misma familia (Gómez de Silva, 2004, pp. 51 a 55). Así que, a este universo positivo de emociones y adjetivos afectivos que sirven para nombrar lo que amamos, se agrega uno con valencia negativa: enemigo. La palabra enemigo implica maldad, enemistad, odio. Enemigo es el contrario, el adversario, el opuesto, lo hostil en una guerra. Es una persona que tiene mala voluntad. En derecho antiguo se le decía enemigo a aquel que había matado a su padre, a su madre o a un pariente hasta en cuarto grado (RAE, 2001).

### Representaciones sociales del amor en un contexto urbano

En el presente trabajo deseo resaltar que el amor que describen los informantes no solo posee una valencia positiva, como lo habíamos identificado antes en el trabajo arriba citado, sino que aparece una valencia negativa en las narrativas. Para fines de esta investigación hice una selección de una serie de veinte testimonios, diez hombres y diez mujeres, todos jóvenes que van de los dieciocho hasta los treinta años de edad, en su mayoría son estudiantes o bien, estudiantes que trabajan, todos y todas son de clase media baja, tienen o están adquiriendo una formación universitaria, viven en las alcaldías de Coyoacán, Xochimilco e Iztapalapa, por lo que podemos ubicarlos dentro de un contexto urbano heterogéneo socialmente. Estos jóvenes tuvieron a bien proporcionarme sus definiciones sobre el amor. Para ello utilicé los métodos de trabajo de campo y de elaboración de entrevistas, que son clásicos para la recopilación de narrativas desde la antropología y las disciplinas sociales. Expliqué a mis informantes que mi investigación tiene por objetivo describir lo que las personas definen y entienden como amor y que eso, que se encuentra en el sentido común, es importante para entender el lugar que este ocupa en los vínculos sociales. También les hice saber que mi interés es proponer que el conocimiento que producimos los científicos sociales debe ser utilizado en favor de la sociedad. En estos casos los informantes son anónimos así que se omiten los nombres y otros datos de los mismos. Deseo expresar mi inmensa gratitud a todos ellos.

Para un hombre joven menor de 30 años

El amor no es una fantasía ni mucho menos una falsedad, el amor es un gran sentimiento el cual se da a la persona correcta y también se da dentro de uno mismo. El amor no solo se da con cualquier pareja, también está presente tanto en la familia como en los seres queridos que tanto aprecias. Cuando hay madurez, el amor puede apreciarse de una forma sencilla sin necesidad de hacer tanta demostración.

Pienso que en el amor también hay que tener cuidado, pues, aunque parezca inofensivo y apreciable se debe tener cautela y discreción para evitar caer en ilusiones absurdas y que puedan ser dolorosas para la persona que ha mostrado afecto hacia otra.

Podemos resaltar del testimonio anterior que el amor ‘no es una fantasía ni una falsedad’, en este caso sugiero que la representación social de lo que no es el amor, surge en primer momento de esa forma porque existe un peligro que amenaza la identidad colectiva, ya que nuestro informante defiende la existencia real del amor, objetiva así el amor y le da un anclaje, pues él se identifica con quienes si creen en la existencia del amor y marca su distancia con quienes ven al amor como una fantasía o una falsedad así el amor es un gran sentimiento que implica aprecio, afecto y cariño. Mi informante abunda «Pero en la etapa madura de un hombre no es necesario expresar exhaustivamente esos sentimientos». El testimonio refleja las normas que un hombre deben seguir en su cultura, o al menos las que él sigue y que dejan ver su identidad. También señala que con el amor hay que tener cuidado para evitar el dolor. Esta representación para el informante hace parte de la cultura y la sociedad del grupo al que pertenece y me permite resaltar lo que considera como negativo del amor: el peligro de vivir una ilusión absurda y dolorosa al enamorarse y no ser correspondido con lo que podemos concluir que el amor tiene potencialmente una valencia negativa pues el peligro significa riesgo de que ocurra una desgracia, contingencia inminente de que suceda algo malo.

Otro joven, menor de 20 años, al pensar sobre el amor señala:

Es curioso, tener alguna forma de poder transmitir la idea que puedo tener acerca de este concepto, pues en verdad creo que puede ser simple si tan solo todos estuviéramos de acuerdo, pero no es así, y creo que describir qué es el amor para uno mismo, puede llevarlo a entender muchas cosas relacionadas con la forma de ver y entender la vida. No solo eso, de la misma forma puede hacer que uno como persona logre cambiar varios aspectos de su propia vida. Pues existe el amor propio, el amor de familia, el amor de amigos, el amor de pareja, el amor del trabajo, etc., y esto es raro, porque si nos ponemos a pensar ¿cuál de todos ellos es el amor verdadero?, podría responderse que todos, pero cuando uno llega a experimentar todos esos tipos de amor, descubre que son algo diferentes unos de otros, tanto el hecho de recibir amor como darlo, desde ahí empieza, quizá, la diferencia que yo podría ver. Ahora bien, si yo quisiera simplificar todo lo dicho antes, y de manera concisa pero un tanto extendida, el amor para mi es aquella sensación, en la que buscas dar y compartir esa sensación de calidez, de tranquilidad, de confianza, de estima, de respeto, de aceptación, aunque no solo eso, sino también se puede sentir como una forma de querer quitar los males de aquellos quienes nos importan, e incluso de aquellos que quizá no conozcamos.

En este momento deseo detenerme en esta parte del testimonio y resaltar que podemos observar la forma en la que las representaciones sociales del amor en nuestro caso proporcionan los marcos para categorizar el universo de la vida. Al moverse en el campo de lo simbólico podemos ver que produce, reproduce y hasta puede determinar comportamientos, pero habría que agregar que, en el caso que nos ocupa las representaciones al ser nombradas de forma consciente pueden llevar a las personas no sólo a entender su propia forma de ver la vida, sino, tal como señala nuestro informante: «puede hacer que uno como persona, logre cambiar varios aspectos de su propia vida». También en este punto del testimonio se avizora la dificultad, el conflicto que le causa intentar definirlo. Aun así, nos proporciona una primera definición del amor con universos emocionales con valencia positiva que involucra no solo a personas particulares sino a los desconocidos, en sintonía con lo que postula Freud, «ama a tu prójimo como a ti mismo» (1930). Vayamos a la segunda parte del testimonio:

El amor, no es solamente aquello que puede crear cosas increíbles en la vida de las personas, también puede destruir las vidas de las personas que no tienen, lo que yo podría decir, como un panorama completo, pues aunque a veces podemos crear un concepto limitado del amor, hay que entender que el amor no es solo dar y recibir, o solo dar, o solo recibir, el amor es una emoción o sensación indescriptible por aquellos quienes la provocan y quienes las sienten, de ahí que a veces surgen aquellos ‘amores no correspondidos’. Pero me

estoy saliendo de la descripción que percibo sobre el amor, hay una frase que vi en una película —Piratas del Caribe de Bruckheimer — «Aquello que hace sufrir a los hombres... una mujer», y es que la frase no debe tomarse de la manera literal, sino de forma simbólica, pues la mujer es más bien el ‘amor’, esa sensación o emoción que puede, en efecto hacer “sufrir”, pero lo de sufrir no debe entenderse de manera literal también, de hecho puede ser una forma simbólica, pues en efecto, no es el hecho de hacer “sufrir” sino más bien de hacer ‘sentir’ algo, el ‘amor’ en efecto, uno puede sentirlo de forma común a otras personas, pero también de forma diferente, y es ahí cuando entra el conflicto por darle una definición al amor en lo que a mí respecta, porque todos aquellos que sientan el ‘amor’ lo sentirán de formas diferentes, sin embargo, puede al mismo tiempo dársele una forma o descripción si todos aquellos quienes sienten esa sensación, pueden expresar aquello que es el ‘amor’.

Volviendo a citar la frase de la película Piratas del Caribe de Bruckheimer «Aquello que hace sufrir a los hombres... una mujer», se puede dar por entendido que todos aquellos hombres, que conozcan una mujer, estarán perdidos y sufrirán, pues se establece que eso es lo que haría sufrir en general, y podría ser así si se toma de manera literal la frase, aunque de manera simbólica solo se estaría hablando del amor, y es aquí cuando yo podría describir, que quizá, el amor si es aquello que puede hacer sufrir a las personas, pero no quiero decir que esto sea negativo o la forma literal de la palabra “sufrir”, más bien, que el amor es eso que hace que una persona pueda sentir, ‘sufrir’ en este caso para mí, sería el efecto de ‘sentir algo’ y más personalmente, ‘sentir algo indescriptible’ pero que de verdad, se siente.

El testimonio anterior permite apreciar que el amor es paradójico y su universo simbólico emocional hasta puede parecer contradictorio. En esta segunda parte del testimonio surge una valencia negativa del amor. Resulta tan complejo definir el amor para nuestro informante que recurre a una creación de las industrias culturales, y se identifica con el discurso que sobre el amor tiene un personaje de una película extranjera. Es una frase de un personaje que mi informante retoma e interpreta: la mujer es simbólicamente trasmutada en amor e inevitablemente es causante de hacer sentir sufrimiento. Así el amor, para mi informante es algo ‘indescriptible’ es sentir intensamente, sentir sufrimiento, esta es una experiencia que él desea, desea a la mujer y la mujer es amor. Me parece que en esta parte del testimonio también queda claro que las representaciones sociales son concebidas en relación con los discursos del espacio público por su función simbólica compleja que no se queda en la literalidad, remite a lo inconsciente.

A continuación, prestaré la respuesta de una mujer de menos de 30 años

Desde mi punto de vista, el amor es un sentimiento que es recíproco hacia otra persona, se le desea lo bueno, te preocupas por él/ella, tienes esa necesidad de apoyar a la persona que amas, tanto en las buenas como las malas. Es sufrir por esa persona. Pero muchas veces se confunde el amar con querer, ya lo decía el príncipe de la canción, José José:

“casi todos sabemos querer,  
pero pocos sabemos amar  
Es que amar y querer no es igual  
Amar es sufrir, querer es gozar”

En este caso, con la representación social del amor de esta mujer, se pueden apreciar cristalizadas ambas valencias del amor, la positiva y la negativa, ambas existen en el sentido común, pero resulta tan complejo verbalizarlas y hacerlas conscientes para mi informante que sostiene su explicación, al igual que el caso anterior, en una producción cultural, en una canción popular, así con la frase «amar es sufrir, querer es gozar» se explica el amor como sufrimiento y el querer como gozo, ambos son parte de un consenso asumido e instituido por gran parte de la cultura mexicana, pues José José sigue siendo un intérprete muy popular.

El siguiente testimonio es de una mujer de menos de 20 años:

El amor son todos esos detalles que nuestros seres queridos nos hacen, ¿a qué me refiero?, el amor lo conocemos al principio por mamá, ese amor incondicional que no se puede explicar, un amor puro lo podemos encontrar nosotros al conocer nuestro primer amigo, ya sea mascota o humano, ¿porque puro?, porque nosotros no estamos maleados para hacer daño a esa otra persona ni ella a nosotros. El amor... siempre nuestro primer acercamiento será en nuestra familia y ese amor es tan fuerte... nosotros al crecer daremos ese amor, un amor que daría todo por esa persona sin ver qué, ver la felicidad de la otra. Ahora, antes de todo esto existe el amor propio, ese es fundamental en cualquier ser. Para amarse uno mismo, hay que conocerte, aceptarte, cuidarte y amarte, esto es así. El amor tiene muchas caras, el amor lo puedes encontrar en donde menos te lo imaginas, el amor puede ser el sentimiento más hermoso en esta vida, también puedes sentirte tonto e inseguro, te puede destruir, pero el amor siempre va a existir.

En este caso podemos percibir que la informante para definir el amor se remite a engarzar la palabra amor con imágenes de su vida, lo define uniendo la palabra 'amor' —y su significado 'detalles' — a imágenes de su infancia, de sus vínculos y de ella misma. Así la representación social del amor concluye con la certeza que afirma: «siempre va a existir». A pesar de la dificultad de definir el amor, su representación social dicta que puede ser el sentimiento más hermoso que encuentra como fin a la felicidad, pero el amor también tiene su lado negativo, un riesgo de hacer sentir menosprecio y de propiciar la destrucción.

Otra mujer menor de 20 años sobre el amor señala:

Pienso que es un sentimiento único de afecto haciendo que las personas lleguen a formar un vínculo especial con alguien o a algo, existen muchos tipos de amor. Como el de pareja que es cuando te atrae una persona por su manera de ser, su físico, sientes que solo esa persona te hará sentir feliz, y especial. El de familia, es uno de los sentimientos más lindos y más tristes, creo que es irremplazable y nunca habrá amor igual, incluso es confuso ya que están los abuelos, los padres, los hermanos, que son las personas con las que creces, con las que formas una identidad, te ayudan a ser quién eres para bien o para mal, incluso el amor hacia los hijos, por eso creo que es confuso e inigualable porque nunca podrás comparar tus sentimientos hacia cada uno de ellos, sé que en muchas ocasiones no todos cuentan con todos estos personajes para poder desarrollar este amor, pero creo que los concentran en otros tipos de amor. El amor que tienes hacia tu mascota, siento que este también es muy especial, ya que de igual manera formas un vínculo tan lindo que te hace mejor persona y creo que los animales demuestran su amor de una manera más sencilla y comprensible, sin esperar nada cambio, haciéndote reflexionar sobre lo que tú haces. También de amistad, una actividad que te guste ya sea un deporte, escolares, recreativas entre otras o incluso a un recuerdo, quizá porque te sientes bien con ello, te hace sentir complementado o solamente feliz.

Para esta mujer el amor es confuso, por un lado, es un sentimiento único que posibilita vínculos, dice ella: «te hacen sentir especial», especial es lo diferente a lo ordinario, lo extraordinario y el amor es también eso que hace felices a las personas. Sin embargo, hay diversos tipos de amor, como el que se siente por la familia y es ahí donde la definición de amor se torna confusa, pues el amor hacia la familia puede ocasionar tristeza. Así que pensar distintos tipos de amor lo torna confuso porque son únicos y no se pueden comparar ni distinguir. La confusión de mi informante la lleva a traer referentes de su familia, imágenes que le permiten construir una representación del amor que la llevan a pensar sus apegos, lo que la identifica con ellos, la hace reflexionar respecto de su pertenencia y le hace decir que el amor es lindo y triste. El amor es lindo para mi informante, y la palabra lindo significa bonito, agradable, hermoso, que tiene belleza y gracia. El amor es triste y eso significa estar afligido, apesadumbrado, melancólico y lo opuesto de triste es alegre, contento, feliz.

Los testimonios anteriores de estos jóvenes urbanos de la ciudad de México nos dejan ver la vigencia de una concepción romántica del amor que implica universos emocionales con valencias tanto positivas como negativas a pesar de su condición urbana, su clase social, su nivel económico y su formación universitaria, características que en conjunto nos harían suponer que compartirían más una concepción de



amor líquido, es decir, eso que se afana por la búsqueda fugaz de la satisfacción y la alegría en donde las aspiraciones son la acumulación de relaciones placenteras y el consumismo que eluden los vínculos emocionales a largo plazo (Bauman 2017).

### Universos emocionales en las representaciones del amor

Para Bauman, al hacer referencia al amor líquido señala que la vida líquida moderna —y me parece que en gran medida nuestro autor se refiere a la vida urbana— es una vida carente de vínculos basados en emociones, domina una vida racional que tiene al capitalismo y al ideal costo beneficio como su base. En tal contexto hay una especie de cambio en las relaciones humanas, en la actualidad muchas personas no buscan relaciones verdaderas e indisolubles en cambio hay una aspiración por crear relaciones virtuales y solubles, en estas conexiones lo importante es el encontrarse inmerso en redes más que la búsqueda de una pareja que implica vivir juntos de manera permanente para crear parentesco (Bauman, 2017).

Posiblemente en las ciudades es donde se encuentra acentuada una percepción que dicta que las mujeres son más proclives a la aspiración de la vivencia del amor romántico y que los hombres buscan la satisfacción inmediata y se encuentran más inclinados a los beneficios que ofrece el amor líquido.

Sin embargo, las narrativas que construyen las representaciones sociales de los jóvenes urbanos en la ciudad de México, no se ajustan a esa visión líquida del amor ni a la idea de que son las mujeres quienes aspiran al amor. De hecho, podemos apreciar que dichas representaciones hacen eco del amor romántico que encontramos tanto las reflexiones de los científicos sociales como en las definiciones de los diccionarios. El bien, el cuidado, el valor, el respeto, la solidaridad y el cariño, entre otros universos emocionales, parecen ser recurrentes y parte del sentido común. Así que podríamos proponer que existe una especie de memoria trans generacional del amor que se aprende y se hereda como si esta formara parte de una herencia emocional y social más extendida. En general podemos apreciar que existen dificultades para definir el amor y para describirlo, pero encontramos una coincidencia significativa: el importante lugar que tiene el amor en la vida afectiva de los sujetos y en la sociedad en su conjunto.

Por su parte, es necesario hacer notar que también en las urbes es en donde se han despertado las manifestaciones más fuertes a favor de demandas de una vida libre de violencia hacia las mujeres y que uno de los actores en tales protestas es el feminismo y las mujeres que se identifican con algunas de sus demandas, entre sus participantes existen diversos grupos donde algunas abogan por la abolición del amor romántico ya que este ha sido considerado como una creación del patriarcado. Con la afirmación anterior se podría esperar que en las jóvenes universitarias o trabajadoras de la ciudad de México se encontrarían representaciones sociales que avalaran la perspectiva de que el amor romántico va de salida. Sin embargo, las representaciones del amor romántico de las mujeres que entrevisté lo presentan como una aspiración que se sostiene emocionalmente.

Las representaciones sociales del amor nos han permitido cristalizar los universos emocionales del mismo, estos implican sentimientos tanto positivos como negativos. Los primeros son sentimientos de aprecio y otorgamiento de valor hacia el otro, lleva a nuestros informantes a concluir que pensar en el significado del amor no sólo les hace posible entender su forma de ver la vida, sino que a partir de ello piensan en la posibilidad de cambiarla. La valencia positiva del amor es descrita como sensaciones de dar y compartir, de respeto, de tranquilidad, de confianza, de estima, de aceptación, de felicidad, en fin, de quitar los males de los seres que se aman, es decir de hacer el bien. El amor es un sentimiento recíproco que desea lo *bueno*, es el *sentimiento más hermoso, único y lindo*.

Los sentimientos con valencia negativa en las representaciones sociales de los jóvenes tienen poder, pueden destruir como es el caso de los amores no correspondidos, es decir el amor puede parecer

inofensivo, pero en el mundo real no lo es porque se puede caer en *'ilusiones absurdas'* proclives a ser dolorosas, entonces el amor hace sufrir. El amor puede hacer sentir *tontos e inseguros* a los hombres. También el amor puede ser *uno de los sentimientos más tristes*.

Podemos afirmar, a partir de los testimonios anteriores, que la visión del amor líquido no se sostiene en las representaciones sociales del amor que hemos revelado. Las representaciones sociales nos abren una ventana al mundo de la realidad y nos dejan ver que el amor no puede entenderse sólo con los universos emocionales positivos que en primera instancia domina un imaginario social y que encontramos en los diccionarios. Estudiar el amor resulta ser sumamente complejo por los estados anímicos que evoca y que implican universos emocionales con valencia tanto positiva como negativa y esto no necesariamente se encuentra en el terreno de lo consciente en los sujetos o en la sociedad.

Deseo finalizar con algunas preguntas que quedan por resolver en futuros trabajos. ¿Existirán diferencias en las representaciones sociales del amor, así como en los universos emocionales que las sostienen en contextos no urbanos? ¿Cuál sería el papel de los medios masivos de comunicación y de las industrias culturales en la creación de las representaciones sociales y de la dimensión afectiva del amor tanto en contextos urbanos como no urbanos? Y finalmente, ¿se instituye el amor de forma diferente en contextos urbanos y no urbanos, en contextos Occidentales y no Occidentales? Estos cuestionamientos forman parte del boceto de mis futuras indagaciones.

## Referencias

- Abbagnano, Nicola (1987). Diccionario de filosofía, México: FCE.
- Abriç, Jean-Claude (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En *Prácticas sociales y representaciones*, pp. 11-32. México: Ediciones Coyoacán [2001].
- Bauman, Zygmunt (2017). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México. FCE. [2003].
- Calderón Rivera, Edith, (2021). El amor en tiempo de pandemia. En C. Terán, J. Osorio y S. Comboni (coords.), *La pandemia: Miradas sociológicas*, pp, 92-115. México: UAM-X.
- Calderón Rivera, Edith (2017). El papel de la dimensión afectiva en la adquisición del lenguaje materno, *Alteridades*, 27 (53), 11-22.
- Calderón Rivera, Edith (2012). *La afectividad en antropología: una estructura ausente*. México: CIESAS-UAM-I.
- Ferrater Mora, José (2001). Amor. En J. Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, Barcelona: Ariel Filosofía [1994].
- Freud, Sigmund (1994). El malestar en la cultura. En *Obras completas*, vol. XXI, pp. 57-140. Buenos Aires: Amorrortu [1930].
- García Canclini, Néstor (Coord). (1989). *Cultura y comunicación en la ciudad de México*. México: Grijalbo / UAM-I.
- Girola, Lidia (2012). Representaciones e Imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación. En de la Garza, E. y Leyva, G. (eds.) *Tratado de metodología de las ciencias sociales. Perspectivas actuales*, pp. 441-468, México: FCE / UAM-I.
- Girola, Lidia y de Alba, Martha (2018). Imaginarios y representaciones sociales. Un estado del arte en México. En Aliaga, F.A., Maric, M. L. y Uribe C., (eds.) *Imaginarios y representaciones sociales: Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Gómez De Silva, Guido (1988). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: FCE.
- Ibáñez, Tomás (1988), *Representaciones sociales, teoría y método*. En Ibáñez T. (coord.) *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- Jodelet, Denise (2019). La noción de lo común y las representaciones sociales. En Seidmann, S. y Pievi, N. (eds.),

Identidades y conflictos sociales. Aportes y desafíos de la investigación sobre representaciones sociales, pp. 612-629, Buenos Aires: Ed. de Belgrano.

Jodelet, Denise (2007). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, *Cultura y Representaciones Sociales*, vol. 3, (5), 32-63.

Jodelet, Denise (2000). Presentación. Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras. En Jodelet D. y Guerrero A. (coords.), *Estudios en representaciones sociales*, pp. 7-30. México: UNAM, Facultad de Psicología.

Jodelet, Denise. (1997). Représentations sociales: un domaine en expansion. En Jodelet, D. (Sous la direction de) *Les Représentations Sociales*. Paris. PUF.

Jodelet, Denise (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales*, pp. 469- 494. Barcelona: Paidós.

Moscovici, Serge (1979). *El psicoanálisis; su imagen y su público*: Buenos Aires: Huelmul.

Nussbaum, Martha C. (2014). *Las emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Paidós [2013].

Real Academia Española (RAE) (2001), *Diccionario de la Lengua Española*, Espasa-Calpe: Madrid.

Singer, Irving (1992a) *La naturaleza del amor*, Vol. 1, De Platón a Lutero. México: Siglo XXI [1966].

Singer, Irving (1992b). *La naturaleza del amor*. Vol. 2, Cortesano y romántico. México: Siglo XXI [1984].

Singer, Irving (1992c). *La naturaleza del amor*, Vol. 3, El mundo moderno. México: Siglo XXI [1987].



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.